



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 732 del 26 de junio de 2017)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

(Qué lástima...!!

TENIAMOS RAZÓN) 2017



También puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

EDITORIAL

I.- ¿LOS CHILENOS VOTAN POR EL MAL MENOR? Rafael Urriola

II.- SIETE PASOS POSIBLES PARA REFORMAR LAS AFP Y REDUCIR LA DESIGUALDAD EN CHILE (por Ricardo Hormazábal). Edición de Primera Piedra

III.- LOS MACABROS DETALLES DE COLONIA DIGNIDAD QUE ESCONDÍAN LOS ARCHIVOS DESCLASIFICADOS POR ALEMANIA. Segunda Parte. Por Max Seitz, BBC Mundo, enviado especial a Berlín, @max.seitz

PRIMERA PIEDRA ECONOMIA

IV.- LA GOVERNANZA EUROPEA: PONER EN PRIMER PLANO EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS Gabriele Olini

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.primerapiedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapiedra@gmail.com



Editorial

Se ha conocido el curriculum de la periodista Pilar Molina que intentó descalificar a Ossandón acusándolo de estar vinculado a entregar boletas falsas lo cual ha resultado completamente falso. Este tipo de montajes propios de la dictadura -con la cual colaboró Molina, incluso su marido fue alcalde designado- son completamente repudiables y debiese investigarse hasta el último detalle acerca de quién está detrás de esto. La opinión pública huele la mano de Piñera y su comando pero es imprescindible investigarlo por el bien de la política y la democracia.

I.- ¿LOS CHILENOS VOTAN POR EL MAL MENOR? Rafael Urriola

La derecha concluyó que es inmune a los negocios ilegales que han vinculado financiamiento de la política, facturas falsas y evasión fiscal. No de otra manea se explica que el varias veces imputado por estos delitos, Pablo Longueira, aparezca liderando un llamado a votar por el candidato Piñera en la primarias del próximo domingo 2 de julio. Asimismo, el malogrado “chiste” que contó el candidato fue más bien replicado desde su entorno porque se estaba haciendo un uso político antes que por reconocer el mal gusto de la historieta.



Claro que hay otros elementos que debiesen tomarse en cuenta. Los procesos sociales y de adscripción política toman tiempo. El caso de Francia no es un modelo para nosotros en lo político pero es de gran interés sociológico. Los ciudadanos franceses ya hace tiempo que venían descolgándose de la derecha tradicional (Giscard, Chirac, etc.) pero también de la socialdemocracia tradicional representadas por el Partido Socialista. De cualquier modo un observador común podría recordarnos que esta derecha y esta izquierda se ha turnado en el poder en los últimos 40 años con ligeros matices de carácter representados por N. Sarkozy.

Si esto es cierto entonces no habría tal crítica a los partidos tradicionales. Al parecer el comportamiento de los electores es menos drástico y tiene un trasfondo ideológico más fuerte que lo que se piensa. En efecto, cuando llegaron a la segunda vuelta Chirac y Le Pen (extrema derecha con pasado fascistoide) un porcentaje muy alto de la izquierda concurre a la segunda vuelta disciplinadamente a votar por el “mal menor”. ¿Qué más ideológico que votar por el mal menor? Esta es una situación que puede observarse en Chile también.



Adicionalmente, la población perdona con mayor facilidad los mismos “pecados” a los propios que a los adversarios. En Chile, en Brasil o en Europa cuando se descubre un hecho ilegal de los adversarios se arma un escándalo que se minimiza al máximo si el mismo hecho es protagonizado por los propios. Caval y Penta son casos emblemáticos. Sin embargo, esta reacción de incoherencia solo se afirma en un segmento del entorno de los votantes. Los círculos concéntricos más alejados del ejercicio concreto del poder de los partidos, es decir la gente común y corriente, no le es indiferente esta reacción sino ¿como se explicaría que más del 90% de la población rechaza o evalúa mal a los políticos?



Empero, la primera reacción no es “pasarse al otro lado” sino -como lo muestran las cifras de las elecciones desde 1990- ha habido una constante baja absoluta de votantes. Obvio que la gente no tendría razón en pasarse desde la derecha tradicional a la izquierda tradicional si lo que le criticó a los propios es lo mismo que ve en los de enfrente. La gente primero se aleja, luego vota pero sin convicción, más adelante no vota y, raramente, se entusiasma con alternativas diferentes que no son ni podrían ser las tradicionales. Sin embargo pasa y eso es lo que representan Macron (25%) Le Pen (22%) y Melenchon (20%) en Francia.



Así, no será extraño que Katz y Ossandón logren un porcentaje alto en las primarias de la derecha porque el candidato que mejor representa el “más de lo mismo” es Piñera. Incluso, por el carácter de las primarias, Piñera podrá ser favorecido pero ya vislumbran que no le sería agradable obtener menos de 70% e incluso se han propuesto una votación de 1,2 millones de personas solo en las primarias de la derecha lo cual es de un enorme optimismo y podría serle contraproducente. Justamente, habrá menos votación porque no está en juego “el mal menor” que tanto ha movido electoralmente a los chilenos en los últimos años.

De su parte, el Frente Amplio no tiene una disputa central en cuanto al candidato o candidata sino ha aprovechado la situación para adquirir experiencia en las complejas lides electorales y ha salido adelante limitando las desuniones torpes del pasado. Así como una parte de la derecha que se había trasladado a votar por Parisi (votación que espera recuperar Katz) hay otra parte que votó por MEO y que se quedará masivamente con el FA. Visto así, el FA podría partir con una base en torno al 16% de la votación y su gran desafío es recuperar a los frustrados pero, sobre todo, atraer a los que por lógica histórica debían abstenerse. Este proceso no ha ocurrido hasta ahora de manera electoralmente significativa.



En cambio, la derecha y la izquierda tradicional luchan mas bien por evitar la fuga mientras que el FA lo hace por atraer a un segmento que en Francia se aburrió y votó por otros. Algo similar intenta Katz en la derecha pero aún mantiene demasiados vínculos con las cúpulas.

II.- SIETE PASOS POSIBLES PARA REFORMAR LAS AFP Y REDUCIR LA DESIGUALDAD EN CHILE (por Ricardo Hormazábal). Edición de Primera Piedra

En un artículo de El Mostrador el ex senador y presidente de la Democracia Cristiana, Ricardo Hormazábal, renunciado a esa colectividad y experto en temas previsionales desarrolló siete pasos que necesitaría el país en materia previsional:



Un primer paso en esa línea sería que el próximo Gobierno hiciera lo que el actual se negó a realizar. Trasladar la decisión al pueblo mediante una ley, por ejemplo, que les permita a los 10 millones de afiliados a



las AFP decidir por sí mismos si continúan en ese sistema o se trasladan al Instituto de Previsión Social, entidad que ya existe y que tiene personal con experiencia en la administración de pensiones.

Esta ley solo requiere de la voluntad de quien ejerce la Presidencia y el voto conforme de la mayoría de los parlamentarios en ejercicio. La Nueva Mayoría los tuvo, pero el predominio de los neoliberales en las decisiones de la Presidenta impidieron este indispensable cambio.



El segundo paso consiste en establecer por ley el aporte patronal del 5% de las remuneraciones y entregarlo a la administración del Fondo de Garantía de Pensiones existente y que ya tiene más de US\$ 10 mil millones de dólares.

Un tercer paso es ampliar la pensión básica solidaria, actualmente en \$105 mil pesos mensuales, a todos los actuales y futuros jubilados. Con esta decisión, se reajustarían las pensiones de 350 mil personas en casi un 100%, otras 700 mil ya pensionadas, y todos los jubilados futuros recibirían \$105 mil al mes adicionales, los primeros, y como base, los otros.

El cuarto paso debe ser modificar el DL 3500 sobre pensiones y establecer la obligación de invertir los ahorros de los trabajadores en Chile, especialmente en las zonas más alejadas y pobres. Los US\$ 72 mil millones de dólares usados por consocios internacionales en el exterior permitirían duplicar los presupuestos de cada comuna, región y ministerio, lo que permitiría a los empresarios chilenos, con las debidas garantías, acceder a créditos convenientes, invertir en generar empleos decentes en esos lugares, cumpliendo debidamente con la legislación laboral y medioambiental.

El quinto paso, sería modificar la ley del Fondo de Garantía de Pensiones para convertirlo en un órgano público, **no estatal**, con un directorio integrado por representantes del Gobierno, los trabajadores y los empresarios, al que le corresponderá decidir sobre las inversiones de los fondos.



El sexto paso consistiría en establecer la participación de los cotizantes en los directorios de las AFP, mediante profesionales de confianza de los trabajadores y empresarios.

El séptimo paso sería eliminar la comisión clandestina del artículo 45 bis del DL 3.500, que no se informa a los trabajadores, que incrementa en un 50% el costo de la administración y que les permite a las AFP

ganar indebidamente 400 millones de dólares anuales.

Sin expropiaciones innecesarias por caras y problemáticas, con pleno respeto a la Constitución y a los tratados internacionales, es posible transitar hacia un país más justo. Es un camino responsable, sencillo y factible, que permitiría cumplir con dos de los roles fundamentales que tiene la Seguridad Social en casi todos los países de la OECD: la redistribución del ingreso y la participación tripartita.

Tendríamos así un sistema de pensiones mixto, con un fuerte sector solidario y público, que pondría fin a la inequidad que representa el hecho de que los uniformados estén en



uno de este tipo y ampliarlo a los civiles que, ejerciendo su libertad, decidan abandonar las AFP. Las AFP podrán seguir administrando los fondos de los que permanezcan, opción ahora sí libre de verdad, y solo estarían obligadas a invertir los recursos en nuestro país.

Me parece –indica Hormazábal- muy importante destacar que, al ser esta una decisión del propietario de los fondos, el trabajador afiliado, no existe lesión al derecho de propiedad ni se afectan los derechos de los inversionistas extranjeros protegidos por los tratados vigentes.

Hasta el momento, Alejandro Guillier, mi candidato indica Hormazábal, y el Frente Amplio, han mostrado propuestas bastante coincidentes con las que definiendo. La DC en su V Congreso del año 2007 acordó propuestas esencialmente similares, pero actualmente sus dirigentes y la derecha solo hablan de subir la edad de jubilación, eliminar los topes imponibles y ampliar al 60% de la población la Pensión Básica Solidaria. Poco o nada dicen del aporte patronal del 5%, o quieren destinarlo a las cuentas que manejan las AFP, lo que aumentaría las ganancias de estas sin mejorar las pensiones ni en el corto, ni en el mediano, ni en el largo plazo.

Si queremos que las cosas cambien, hay que iniciar una nueva transición. Desde la actual democracia semi soberana, empapada de neoliberalismo, a una democracia participativa, solidaria y menos desigual, terminó el ex senador DC.

Los que no votan, pierden la oportunidad de hacerse oír. No basta criticar fundadamente a los actuales líderes políticos, es necesario saber escoger entre los posibles, a pesar de lo limitado de las opciones. Un camino de mil millas comienza con un solo paso, enseñaba Confucio.



No nos confundamos, dice el ex presidente de la DC. Hagámonos sentir, fuertes, unidos, con respeto a la divergencia, en las calles, en las elecciones y en todas las organizaciones. Solo así podremos cambiar la injusta realidad.

III.- LOS MACABROS DETALLES DE COLONIA DIGNIDAD QUE ESCONDÍAN LOS ARCHIVOS DESCLASIFICADOS POR ALEMANIA.

Segunda Parte. Por Max Seitz, BBC Mundo, enviado especial a Berlín, @max.seitz

"Amplios medios financieros".

La cantidad de fondos con los que contaba Colonia Dignidad es otra de las grandes interrogantes en busca de respuestas específicas.



Entre los archivos desclasificados por el gobierno germano figura el testimonio de uno de los varios alemanes fugados del enclave que es especialmente revelador acerca de los "cuantiosos" recursos económicos de la organización de Schäfer.

Allí se alude a la fuente diciendo: "Su carácter social y su trabajo social son fachadas de la empresa. En realidad se trata de una muy potente firma comercial que suministra productos a 2 supermercados y en cuya operación probablemente haya también minas de oro y extracción de titanio".



Y continúa: "Ha sido notablemente fácil el despacho de aduana de contenedores descargados en CD [Colonia Dignidad]. Esto puede deducirse de una buena cooperación con el gobierno [chileno]".

Por otra parte, sostiene, el reducto "mantenía cuentas en dólares en Alemania".

En cuanto a las operaciones mineras del enclave, hay un informe de la embajada

alemana en Santiago a la Cancillería en Bonn, tras una visita diplomática a Colonia Dignidad a fines de los años 80, que da más detalles de ellas.

"Hasta hace pocos años CD extraía en el área de Temuco (Nuevo Imperial) también oro. Allí se encontraron cantidades significativas en la cuenca seca del río. Esa fuente, sin embargo, se ha agotado".

El mismo reporte habla de la existencia en Colonia Dignidad de una planta trituradora de piedra que vende su producto a una empresa de transporte público en Santiago, sin especificar de cuál se trata.

Respecto del manejo del dinero en sí, el testimonio de un miembro de la cúpula de Colonia Dignidad que desertó detalla que "todo el efectivo de la Sociedad era guardado en la habitación de Schäfer" y que "nadie sabía cuánto dinero manejaba" el jefe del reducto.



Los documentos también ventilan las sospechas de legisladores alemanes de que Schäfer adquirió la parcela en la que instaló su comunidad "con la venta de inmuebles de las fuerzas armadas de Alemania".

Incluso mencionan posibles vínculos de Colonia Dignidad con la poderosa industria de Alemania, pero el gobierno de Bonn dice no tener conocimiento de ello.

Sin embargo, los archivos sí muestran que hubo un lazo comercial entre funcionarios de la sede diplomática alemana en Chile y Colonia Dignidad.

Uno de los integrantes que desertó del enclave denunció que la embajada "desde el primer contacto se convirtió en cliente. Así, por ejemplo, cada lunes recibía suministros de la colonia alemana".

Más tarde, en otro documento, el embajador le escribe a la Cancillería en Bonn: "Encontré que sin mi conocimiento un funcionario de los servicios intermedios llevaba productos a su vivienda privada y los distribuía".

"Inmediatamente después de enterarme de esta práctica les di estrictas indicaciones a todos los empleados de que tomaran distancia de todo trato comercial con representantes de Colonia Dignidad".

Ahora bien: ¿dónde acabó el dinero de Schäfer y su círculo íntimo?

Aún no hay respuestas concluyentes al respecto, pero sí sospechas —no verificadas— de que los fondos podrían estar ocultos en un paraíso fiscal en el Caribe.

La coraza de Colonia Dignidad.

De los documentos desclasificados se desprende que, a pesar de haber tenido conocimiento de informes y denuncias sobre lo que pasaba en Colonia Dignidad desde



el principio, la República Federal Alemana "miró al costado" y falló a la hora de detener los abusos en esa comuna.

Así lo reconoció recientemente el ministro de Relaciones Exteriores germano, Frank-Walter Steinmeier.

La embajada perdió la orientación en su afán por mantener buenas relaciones con el país anfitrión" Frank-Walter Steinmeier, ministro de Relaciones Exteriores de Alemania



El gobierno de Alemania "debió haber ejercido presión diplomática sobre la cúpula de la Colonia", se lamentó Steinmeier.

"La embajada perdió la orientación en su afán por mantener buenas relaciones con el país anfitrión".

Y cuando a fines de los 80 Bonn se decidió a actuar, ya era demasiado tarde. El régimen de Pinochet estaba en su ocaso, en coincidencia con la caída del Muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría.

De los archivos se deduce una serie de factores por los cuales Colonia Dignidad se mantuvo impune durante tanto tiempo: no sólo su estrecha relación con el régimen de Pinochet, sino también sus vínculos con círculos políticos de Alemania, además de su formidable aparato jurídico.

Un documento diplomático cita a un arrepentido de la cúpula de la Colonia afirmando que el enclave se amparó en "un diestro sistema de contactos con las autoridades competentes y los más altos puestos en el gobierno [chileno]".

Y agrega que el enclave tuvo "contactos con personalidades de la vida pública en la República Federal Alemana".

Aparentemente Colonia Dignidad contaba con un *lobby* en el partido gobernante en Alemania, la Unión Demócrata Cristiana (CDU), y su influyente brazo en el estado sureño de Baviera, la Unión Social Cristiana (CSU).

De hecho Franz-Josef Strauss, presidente de la CSU y jefe de gobierno bávaro, visitó el enclave en Chile, donde hasta mediados de los 90 colgaba un retrato firmado por él.

Y uno de sus correligionarios, Wolfgang Vogelgesang, fue interpelado por el Parlamento alemán tras ser sindicado como uno de los integrantes del "círculo de amigos" de Colonia Dignidad fundado por el traficantes de armas Gerhard Mertins.



Los archivos dejan más preguntas sobre la conducta del gobierno de Alemania.

Entre ellas llama la atención esta: ¿por qué el gobierno mantuvo por un tiempo en confidencialidad algunas declaraciones de arrepentidos de Colonia Dignidad a pesar de insistentes pedidos de parlamentarios en Bonn?



Un legislador llegó a escribirle a la Cancillería: "No logro entender cómo informes 'a autoridades alemanas' pueden ser a priori secretos, de modo que el control legislativo sobre decisiones políticas o diplomáticas no es posible".

Otra pregunta —más fundamental— que también le formula un parlamentario al Ejecutivo en Bonn es por qué la República Federal Alemana no solicitó a Chile la extradición de Schäfer, quien era buscado en ese país por acusaciones de pederastia.

Desde hace tiempo hay sospechas de que los servicios secretos alemanes cooperaron con el enclave chileno, pero estas denuncias no han podido ser comprobadas de manera fehaciente.

Y difícilmente sean constatadas hasta que se revelen los documentos catalogados como ultrasecretos, cosa que no se sabe cuándo sucederá.

Contraataque jurídico.

Lo que sí queda claro en los archivos desclasificados es que durante muchos años Colonia Dignidad logró instalar con éxito un cerco jurídico que la protegía gracias a sus buenos contactos y su propio departamento legal.

En los escritos se advierte que Alemania tendía a derivar las denuncias a las autoridades chilenas y que la consecuencia ello era la dilación.

Cuando las acusaciones arreciaban, Colonia Dignidad exhibió su formidable aparato jurídico.



Un documento de la Cancillería en Bonn se queja de que "en el gobierno chileno han sido demorados los procesos que tenían una mirada o un tratamiento crítico de los problemas en CD [Colonia Dignidad]".

Cuando en la segunda mitad de los 80 ya se habían acumulado demasiadas denuncias contra el reducto y los embajadores de Alemania se habían puesto más críticos e inquisidores, los directivos de la Colonia hicieron todo lo posible para bloquear las visitas de delegaciones diplomáticas, frenándolas en seco ante el famoso arco de entrada del predio.

Y no sólo eso; empezaron a entablar demandas contra todos aquellos que mostraban a Colonia Dignidad bajo una luz desfavorable, incluyendo a Amnistía Internacional, varios medios de comunicación alemanes e incluso dos cónsules de la embajada.

En este último caso Schäfer consiguió que la justicia chilena les retirara la inmunidad a los diplomáticos para que enfrentaran juicios por calumnias y extralimitarse en sus funciones consulares, algo que después fue revertido por la presión de Europa y Naciones Unidas.

El "profesor" negaba su participación personal y la de Colonia Dignidad en violaciones de los derechos humanos.

"Es una locura, una tontera", insistía.

Pero con el retorno de la democracia a Chile, sus días estaban contados.

El nuevo presidente, Patricio Aylwin, se comprometió a investigar a Colonia Dignidad y más tarde se creó una Comisión de la Verdad.

Schäfer huyó a Argentina en 1997, donde lo arrestaron en 2005.



Un año después, luego de que lo extraditaran a Chile, fue condenado a un total de 33 años de prisión por abuso sexual de menores, torturas, asesinato y posesión ilegal de armas.

Murió del corazón en una cárcel de Santiago en 2010. Tenía 88 años.



Su mano derecha, el médico Hartmut Hopp, fue sentenciado en 2011 por la justicia chilena a cinco años de cárcel por ayudar a Schäfer a violar menores.

Hopp, quien actualmente tiene 72 años, escapó a Alemania antes de comenzar a cumplir su pena.

Hoy, después de serios cuestionamientos sobre su cómoda vida en el pueblo de Krefeld, cerca de la ciudad de Colonia, un tribunal analiza una solicitud de la fiscalía de esa localidad para que el médico enfrente la condena que recibió en Chile en una prisión alemana.

Entretanto, la infame Colonia Dignidad fue rebautizada como Villa Baviera tras perder su personería jurídica en 1991 y luego fue reformada.

Sin embargo, su legado sigue presente, ya que los familiares de los desaparecidos continúan exigiendo que se investigue a fondo lo ocurrido allí.

"Queremos saber".

La semana pasada, la Asociación por la Memoria y los Derechos Humanos Colonia Dignidad presentó una querrela "contra los responsables de crímenes de exterminio" en el enclave.

"Nuestro objetivo es buscar verdad y justicia", le dijo a BBC Mundo Margarita Romero, presidenta de la entidad.

"Queremos saber cuántos desaparecidos hubo en Colonia Dignidad [se cree que fueron más de un centenar], cuáles eran sus nombres y cuál fue su destino final. Además, queremos que se sigan buscando más fosas comunes en el predio; sabemos de 8 o 9, pero podría haber más".

Romero explicó que la acción legal "también tiene como fin que Chile y Alemania se comprometan a formar una comisión bilateral de esclarecimiento, justicia y reparaciones", además de establecer las responsabilidades de cada uno de los Estados en los hechos.

La presentación de la querrela coincidió con la visita a Santiago del presidente alemán, Joachim Gauck, quien reconoció que los diplomáticos de su país debieron actuar ante las atrocidades cometidas en Colonia Dignidad, aunque aclaró que Alemania no tuvo responsabilidad en ellas.

Un factor inesperado influyó en la decisión de desclasificar los archivos en Berlín.

Fue la película "Colonia Dignidad", protagonizada por Emma Watson y Daniel Brühl y dirigida por Florian Gallenberger. Este cineasta investigó el tema durante cinco años y visitó varias veces el enclave. **[Mira aquí el tráiler del filme](#)**

La influencia del filme fue reconocida por el propio ministro de Relaciones Exteriores Frank-Walter Steinmeier, quien comentó que eso demuestra cómo la cultura puede "actuar como un impulso para la política".



Una de las portavoces de Steinmeier, Maike Feytag-Pitrocha, le dijo a BBC Mundo que la desclasificación "busca echar luz sobre lo que ocurrió en Colonia Dignidad y aprender lecciones para el futuro".

La Colonia ya no existe como tal, pero la verdadera historia de su infamia, a más de cuatro décadas del golpe militar en Chile, apenas comienza a entenderse.

La mayoría de los documentos diplomáticos sobre Colonia Dignidad que fueron desclasificados por el gobierno alemán no están etiquetados por temas, sino más bien organizados por números, cronológicamente.

El gobierno alemán decidió desclasificar antes de tiempo los archivos diplomáticos sobre Colonia Dignidad: a los 20 años en lugar los 30 que suelen permanecer protegidos.

Eso ha permitido que investigadores y la prensa accedan a documentos fechados **entre 1986 y 1996** (hasta el momento sólo se podían ver hasta 1985).

Los archivos liberados incluyen comunicaciones entre la embajada de Alemania en Santiago y la Cancillería de ese país; informes y correspondencia de diplomáticos y parlamentarios; declaraciones de testigos chilenos y alemanes ante la justicia en Bonn, y testimonios de miembros que huyeron de la Colonia.

"Son documentos producidos por diferentes unidades de trabajo y por la embajada en Chile, las cuales decidieron en su momento que los documentos contenían información delicada y debía ser clasificada", le explicó a BBC Mundo Julius Calamitus, portavoz del Archivo Político.

Claro que nuestro acceso tuvo condiciones: no se podían sacar copias ni fotografiar los folios.

Además, en este artículo sólo ha sido posible citar documentos producidos por la diplomacia alemana y no, por ejemplo, los del gobierno chileno que también están incluidos en los archivos desclasificados. Y al reproducir lo que dicen no está permitido dar los nombres de las personas mencionadas, ni los remitentes ni destinatarios de los mensajes.

Así lo establece la ley alemana.

PRIMERA PIEDRA ECONOMIA

IV.- LA GOVERNANZA EUROPEA: PONER EN PRIMER PLANO EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS² Gabriele Olini³

² Trabajo publicado con el título [Governance europea, al primo posto il benessere](http://www.nuovi-lavori.it/index.php/sezioni/1099-governance-europea-al-primo-posto-il-benessere) [<http://www.nuovi-lavori.it/index.php/sezioni/1099-governance-europea-al-primo-posto-il-benessere>]; en Newsletter 165, Nuovi Lavori, Roma.

³ Economista, Fondazione Tarantelli – Centro Studi Ricerche e Formazione. La traducción de estas notas fue realizada por Salvador Marconi.



Varios analistas han puesto en evidencia recientemente una serie de señales positivas alrededor de los indicadores de bienestar, como parámetros para evaluar políticas económicas⁴. Sin lugar a dudas, destaca el enfoque utilizado en las finanzas públicas al incorporar los indicadores BES (Bienestar Equitativo y Sostenible). En Italia, la reforma de la ley financiera aprobada en julio del año 2016 establece por primera vez, en efecto, la utilización de los indicadores de bienestar en la evaluación de las políticas económicas. Desde entonces, estas políticas deben ser instrumentadas teniendo en consideración todas las dimensiones del bienestar y no únicamente el ingreso; obviamente, se trata apenas de los primeros intentos.



En el documento de Economía y Finanzas publicado durante el mes de abril 2017, fueron presentados cuatro indicadores entre los tantos que constituyen el BES⁵; sin embargo, además de ampliar la referencia para volverlo más consistente, es necesario que la definición del instrumento y el análisis integral sean el resultado de un espacio de diálogo y concertación entre las partes sociales y las asociaciones de la sociedad civil, tal como fue definido en su momento por el Instituto Nacional de Estadísticas (ISTAT) y el Consejo Nacional de Economía y el Trabajo (CNEL) de Italia.



La decisión de asignar al Comité Interinstitucional (Ministerio de Economía y Finanzas, Banco Central de Italia e Instituto Nacional de Estadística, además de otros expertos) la responsabilidad de monitorear y evaluar las políticas públicas utilizando los indicadores del BES, no es conveniente, pues excluye a los sectores directamente interesados, beneficiarios o perjudicados (*stakeholder*), por las medidas de política económica. Adicionalmente, las decisiones adoptadas (que van desde la identificación de los indicadores hasta la modelización) terminan por ser consideradas potencialmente no neutras y parcializadas.

Resulta indispensable analizar estos temas. Por lo pronto, el Ministro de Economía y Finanzas (Pier Carlo Padoan), puede vanagloriarse que Italia es el primer país del G7 que utiliza los indicadores BES como métrica de la política económica. Y eso no es poco, aunque es necesario que la iniciativa asumida por Italia al adoptar las recomendaciones de la Comisión Stiglitz⁶ sea emulada por otros países.



En efecto, en el marco de la reciente reunión del G7-Finanzas realizada en el mes de mayo 2017 en Italia, a través del denominado “Manifiesto de Bari” los gobiernos de las siete grandes potencias reconocen un preocupante aumento de las

⁴ Donato Speroni (2017), *Sostenibilità: il Def, i quattro indicatori Bes e la ricerca di una Strategia delle strategie*, “Numerus”, <http://numerus.corriere.it>, abril.

⁵ Ministero dell’Economia e delle Finanze (2017), *Il Documento di Economia e Finanza 2017 – Allegato: Il Benessere equo e sostenibile nel processo decisionale*, <http://www.mef.gov.it/>, abril.

⁶ Joseph Stiglitz, Amartya Sen e Jean Paul Fitoussi (2009), *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*, stiglitz-sen-fitoussi.fr.



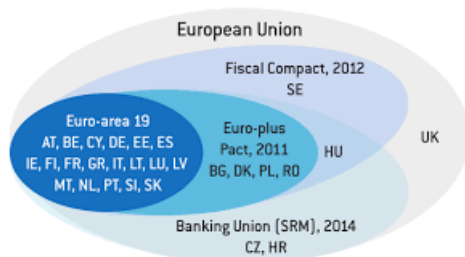
desigualdades internas en sus respectivos países, con consecuencias ampliamente negativas sobre el crecimiento económico. Se señala, en efecto, que “...la difusión de las ventajas de una mayor prosperidad, requiere un enfoque multidimensional y nacional. Son necesarios conjuntos de medidas de políticas completas, coherentes y eficaces, que vayan más allá del objetivo de mejorar el ingreso, para cubrir otras dimensiones fundamentales del bienestar, necesarias para enfrentar eficientemente las desigualdades y contribuir al desarrollo robusto, sostenible, equilibrado e inclusivo”⁷. Si las políticas deben ser multidimensionales e integradas, sigue que el conocimiento no puede ser parcial, fragmentado y aislado. Este es un tema ampliamente abordado también en la reciente Encíclica *Laudato si*⁸.

Por otra parte, en esta breve síntesis, no puede estar ausente el tema de los indicadores relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La Agenda 2030 de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible, que establece 17 objetivos globales (SDGs) y 169 metas, propone a los países –y también a los agentes económicos- una serie de objetivos cuantitativos y cualitativos que representan lineamientos y parámetros internacionalmente compartidos, y que son útiles para priorizar las políticas nacionales adoptadas para alcanzar un desarrollo sostenible, así como para monitorear los procesos y evaluar los resultados.

No obstante, el principal desafío sigue siendo la adopción de un enfoque multidimensional del bienestar en la *governanza* europea.

Desde el fiscal compact al well-being (bienestar) compact

La Unión Europea nació para evitar las guerras que ensangrentaron los países durante el siglo pasado; por otra parte, dada la urgencia de tener un mayor peso en un mundo que se transformaba en más pequeño y expuesto a los condicionamientos de las políticas de los grandes países que podían disponer de una sola voz, era necesario unirse. Pero, en



cierto momento, Europa comenzó a no ser percibida por sus ciudadanos como una oportunidad, sino más bien como una desventaja; la expansión del populismo antieuropeo se nutrió, por un lado, de la idea de la lejanía de las instituciones europeas de los ciudadanos; y, por otro, del rechazo de las políticas que son consideradas contraproducentes con relación a los intereses de los países y de la amplia mayoría

de la población.

Europa, que ofrecía una garantía de desarrollo más rápido y cohesionado a través de la cooperación entre países, se transformó -en la percepción de ciertos estratos de la población- cada vez más en una suerte de “madrstra”, útil para imponer políticas y medidas que no se deseaban implementar. “Es la voluntad de Europa” fue el estribillo que se constituyó por mucho tiempo en un atajo cómodo para los políticos nacionales cuando se debían adoptar decisiones impopulares. De esa manera, se iba desgastando un precioso patrimonio de fidelidad a los ideales europeos.

⁷ G7 2017 (2017), *Bari policy agenda on growth and inequalities*, <http://www.g7italy.it>, mayo.

⁸ Francesco (2015), *Lettera enciclica Laudato Si' sulla cura della casa comune*, Libreria Editrice Vaticana.



En una publicación del Parlamento europeo, en la que se mide la confianza en las instituciones, se señala que una mayoría creciente de personas considera que la Unión va en el sentido equivocado; se trata del 58% de aquellos que respondieron a una pregunta específica en la encuesta llevada a cabo durante septiembre-octubre de 2016, frente al 27% de aquellos que sostenían que las cosas iban en dirección correcta. Aquellos que no están satisfechos con las directrices europeas aumentaron en más de 13 puntos con respecto a septiembre de 2015. En muy pocos casos prevalecen los optimistas, mientras que en el fondo de la clasificación se encuentran los ciudadanos de los países que han sufrido los efectos de la crisis y que han sido objeto de fuertes medidas de reestructuración financiera, como es el caso de Grecia, España, Italia y Portugal. Apenas el 10% de los griegos y algo más del 20% de los italianos consideran que las cosas están yendo en la dirección correcta⁹.



Otra fuerte señal de alerta es que casi el 60% de los ciudadanos europeos sostiene que su voz no cuenta al interior de la Unión, frente al 37% que, al contrario, considera tener cierta influencia. Las diferencias entre los países son, en este caso, aún más amplias: los escandinavos estiman disponer de mayor peso con respecto a lo que consideran los ciudadanos del sur y del este de Europa.

Esta fuerte y creciente ruptura entre los ciudadanos y las instituciones europeas deriva del hecho de haber concentrado el objetivo estratégico de la Unión Europea en el control exclusivo de las finanzas públicas, gestionadas con políticas caracterizadas por la austeridad. Aquellos que las han auspiciado, consideran que esas políticas habrían sido auto-expansivas, capaces de anular, o más bien, superar los impulsos recesivos derivados de la reducción del déficit público; esto debería haberse gatillado a través de las expectativas favorables de una futura menor presión fiscal. La definición de las políticas de austeridad ha ubicado en el centro de atención los parámetros relacionados con el equilibrio fiscal; todo lo demás pasó a un segundo plano.



Las relaciones déficit/PIB y deuda/PIB asumieron, de hecho, una categoría fundacional. De ahí que la balanza se inclinó por el rigor de las finanzas públicas basada sobre indicadores específicos que no permiten orientar correctamente las políticas económicas, y que más bien han sido asumidos como principios rigurosos y de fondo.

Tal como sugiere Amartya Sen, discutir sobre los indicadores implica razonar sobre los fines últimos de una sociedad. La decisión sobre los indicadores es una etapa crucial, y no solo una tarea técnica. En efecto, establecer “qué se mide” tiene influencia sobre “lo que se hace”. Equilibrio fiscal y convergencia de la deuda han asumido una gran importancia, aunque varias cartas constitucionales –como es el caso de la italiana- así como en los tratados internacionales, incorporan otros principios de carácter social. Estos objetivos, sin embargo, son genéricos e indefinidos, mientras que los europeos

⁹ European Parliament (2016), *Parlemeter 2016 Analytical overview - Special Eurobarometer of the European Parliament*, <http://www.europarl.europa.eu>, noviembre.



relacionados con las finanzas públicas son específicos, determinantes y, además, fortalecidos por un conjunto de sanciones pre-establecidas.

Las políticas de austeridad no han tenido el éxito esperado y en Europa han provocado una desaceleración de la tasa de crecimiento. Varios análisis –inclusive aquellos realizados por el Fondo Monetario Internacional- han puesto en evidencia que el efecto **negativo** del multiplicador **derivado de una disminución** del gasto público **resultó ser** mucho más **grande** de lo que se había supuesto, **con** un impacto más amplio y negativo del que esperaban sus partidarios. Las medidas de reducción del déficit asumidas por algunos países no fueron compensadas por políticas más expansivas de otros países y el escenario general estuvo caracterizado por impulsos recesivos.

Las políticas de *fiscal compact* no se han traducido en un mejoramiento de la situación económica general y los ciudadanos europeos sacaron las conclusiones; esto ha contribuido ciertamente a ampliar la distancia entre las instituciones y los ciudadanos. Además, sobre la ampliación de esa brecha ha influido sobre todo el hecho que el bienestar de las personas no tiene una referencia directa, explícita y unívoca en el accionar de la política europea. Cuando se asumieron como vinculantes los objetivos de la política fiscal, se supuso que esos lineamientos posibilitarían maximizar el crecimiento a largo plazo del PIB, y que a su vez, éste estaría correlacionado de alguna manera con el mejoramiento de la situación de bienestar de las personas. Se trata de dos hipótesis que no necesariamente se han comprobado y que ahora han sido puestas en discusión. ¿Se puede reconducir todo al objetivo de estabilidad de las finanzas públicas?

La razón de ser de la Unión Europea y de la propia moneda única va mucho más allá de la estabilidad financiera que, por lo demás, son importantes. Los sistemas de medida son, por tanto, un resultado incompleto y, consiguientemente, las propias políticas han sido equivocadas. El problema es que si uno se limita a mirar solamente algunos indicadores, termina de hecho estableciendo una jerarquía de los objetivos y de las líneas de acción; escoger algunos indicadores (por ejemplo, sobre estabilidad financiera en vez del crecimiento del capital humano) significa declarar que las políticas que aquellos representan son esenciales, mientras que las otras son tendencialmente residuales. Es necesario, entonces, ampliar el horizonte de los objetivos, con el propósito de que las personas puedan identificarse en ellos. Y los objetivos, con indicadores apropiados, deben ser el bienestar, la calidad de la vida y el progreso de la Unión. No es fortuito que el artículo tercero del Tratado Europeo señala que “La Unión persigue la promoción de la paz, sus valores y el bienestar de sus pueblos”, reiterando que la Unión se compromete a alcanzar el desarrollo sostenible, el progreso social, el mejoramiento de la calidad del ambiente, la promoción del progreso científico y tecnológico.

Por lo anterior y desde hace algún tiempo, se ha propuesto encontrar un punto de equilibrio, en la *governanza* europea, entre el *fiscal compact* y el *well-being compact*...
(continúa en el próximo número de Primera Piedra)